

Buenos días,

Se adjunta artículo resumido del diario Expansión sobre el impacto del conflicto en Ucrania en la economía española.

Así impactará la guerra en la economía española (artículo de Expansión)

<https://www.expansion.com/economia/2022/02/28/621bf0da468aeb487a8b45dd.html?emk=NEXPPRMBN>

De este artículo destacamos los siguientes aspectos:

- Impacto en el PIB (USD/bbl resta 0,2pp al PIB)
- Aumento de los costes financieros por la inflación (precios gas y petróleo).
- Exportaciones de España a Rusia e Inversión rusa en España (impacto moderado).

La guerra en Ucrania supone un terremoto para toda Europa y las ondas sísmicas se extienden hasta la Península Ibérica a través de varios canales de transmisión, como son la inflación, los problemas financieros, las exportaciones, el turismo, la inversión o, incluso, un replanteamiento del Plan de Recuperación de la Unión Europea.

DESTACAMOS: “...una subida del petróleo de 10 dólares por barril supone un sobrecoste de 4.000 millones en importaciones y resta 0,2 puntos al crecimiento del PIB, por lo que una subida del barril de Brent hasta los 120 dólares por barril, como temen algunos analistas, podría hundir la balanza comercial en 24.000 millones y lastrar el crecimiento en 1,2 puntos respecto a las previsiones esbozadas por el Gobierno en los Presupuestos Generales del Estado...”

En un principio parece que **la profundidad del impacto será relativamente limitado y acotado** fundamentalmente a las subidas de **precios** y, quizá, a tensiones en la **prima de riesgo**, dada la **baja exposición directa de la economía española a Rusia**; sin embargo, una prolongación del conflicto podría llevar a nuevas ramificaciones que incrementaran el daño en un momento en el que el PIB español todavía está lejos de alcanzar los niveles previos a la crisis del coronavirus.

La mayor parte de economistas y empresarios trabajan con una hipótesis: la **guerra será breve** y, aunque haya sanciones, éstas no tendrán un gran impacto en la economía española.

Por lo tanto, el principal mecanismo de traslación del conflicto a la economía será en forma de **mayores subidas de precios y de una prolongación de la espiral inflacionista**, debido a la mayor probabilidad de efectos de segunda ronda.

La incertidumbre sobre una **posible interrupción en la llegada del suministro de gas y el petróleo** (que Rusia ha recortado estratégicamente en los últimos meses, con el objetivo de poner en tensión las reservas europeas antes del final del invierno) ha provocado una fuerte subida de los precios de ambas materias primas. Desde el lunes, el precio del gas TTF (el precio de entrada en los puertos holandeses) ha llegado a subir hasta un 86%, mientras que el Brent ha tocado los 105,8 dólares, una cifra que no se veía desde hace 8 años. Aunque ambas materias primas han remitido posteriormente, esta escalada da una idea del impacto sobre la economía española.

En concreto, una subida del petróleo de 10 dólares por barril supone un sobrecoste de 4.000 millones en importaciones y resta 0,2 puntos al crecimiento del PIB, por lo que una subida del barril de Brent hasta los 120 dólares por barril, como temen algunos analistas, podría hundir la

balanza comercial en 24.000 millones **y lastrar el crecimiento en 1,2 puntos** respecto a las previsiones esbozadas por el Gobierno en los Presupuestos Generales del Estado, que plantean un petróleo en 60,4 dólares. Con los carburantes en máximos históricos (la gasolina, en 1,59 euros el litro y el gasóleo, en 1,48) y la electricidad disparada, una nueva subida de la inflación lastrará el consumo y seguirá elevando los costes de producción de las empresas, lo que a su vez llevará a una nueva subida de los precios de venta minorista y a un nuevo golpe a los márgenes de beneficios de las empresas. Y todo ello, a su vez, elevará la probabilidad y el alcance de los efectos de segunda ronda, lo que a su vez reforzará la intensidad y la duración de la espiral inflacionista.

Un segundo canal de transmisión a la economía española es la incertidumbre, que podría **disparar los costes financieros**. Aunque por el momento la prima de riesgo se mantiene estable, podría existir un mayor interés por valores refugio frente a la incertidumbre, lo que penalizaría enormemente a la deuda pública española, que en los últimos años se ha elevado hasta el 118,7% del PIB, la quinta cifra más elevada de toda Europa. Y esto supone un gran problema para España, porque cada punto adicional que suban los tipos de interés este año supone una subida de 2.400 millones en los costes financieros, un incremento que además se proyecta en el futuro, habida cuenta de que el vencimiento medio de los nuevos pasivos se eleva a ocho años.

Y, finalmente, también hay que tener en cuenta las **exportaciones de España a Rusia, las inversiones por parte de esta última y el turismo hacia España**, pero no parece que ninguna de las tres variables sea especialmente elevada. Por un lado, las exportaciones españolas a Rusia **apenas suman el 0,15% del PIB**, mientras que el número de turistas se ha reducido en los últimos años al 0,4% del total, y la inversión directa rusa, al 0,15%. Además, la **compra de inmuebles** por parte de ciudadanos rusos, que años atrás tenía una gran importancia en Madrid y en determinadas localidades de la costa mediterránea, se empezó a moderar muy sustancialmente tras las sanciones impuestas a propósito de la invasión de Crimea en 2014. La gran duda, en cambio, es si puede haber un impacto indirecto debido a que todas estas variables sí son más significativas en los países del este y el centro de Europa, especialmente en Alemania, Francia y Países Bajos, y un enfriamiento de los grandes socios comerciales españoles sí podría pasar factura a España, aunque quedara diluida.

Sin embargo, la invasión de Ucrania podría tener una derivada en la reorientación del Plan de Reconstrucción de la UE tras el Covid, ya que ahora los proyectos están enfocados a la modernización de la economía, la transformación digital o su descarbonización, pero obvian asuntos que a partir de ahora pueden verse como cruciales, como es el caso de una mayor independencia frente a Rusia (especialmente en materia energética) o de una apuesta por un mayor poder militar, que ahora parece escaso. Esto sería esencial si se pretende mantener o extender la influencia de la UE en la Europa del Este.

- **Antonio Garamendi, presidente de la patronal CEOE.** "El Gobierno debe adoptar cuanto antes medidas para proteger a las empresas españolas, que van a sufrir las consecuencias de la guerra en Ucrania en cuanto al encarecimiento de la electricidad y el gas, y de otros suministros. La política energética no puede asentarse en planteamientos electoralistas. En otros países tienen la energía nuclear y el carbón".
- **Manuel Pérez-Sala, presidente del Círculo de Empresarios.** "El conflicto es una amenaza para la recuperación económica. Elevará los costes de producción y agravará el proceso inflacionista, aumentando la incertidumbre y comprometiendo el proceso de recuperación del crecimiento y creación de empleo que está en marcha", asegura el secretario general del Círculo de Empresarios, Alfredo Bonet.
- **Beatriz Blasco Marzal, presidenta de Multinacionales por Marca España.** "El impacto de la invasión rusa sobre la economía mundial, y especialmente en España, dependerá de la duración e intensidad del conflicto. Es el momento de que los gobiernos trabajen

conjuntamente, con una misma voz, y tomen las medidas necesarias para frenar el previsible impacto económico y energético".

- **José Luis Bonet, presidente de la Cámara de Comercio de España.** "El ataque de Rusia a Ucrania es una pésima noticia, porque añade nuevos y graves elementos de incertidumbre. En particular, en lo que se refiere a la inflación por la escalada de los precios de la energía. Debemos intentar minimizar el impacto sobre las empresas de las sanciones que puedan aplicarse, y buscar una salida europea al conflicto".
- **El presidente de Fomento del Trabajo, Josep Sánchez Llibre.** "Nos preocupan las previsibles consecuencias económicas que la invasión de Ucrania puede tener para la economía catalana, española y de la UE, especialmente por nuestra dependencia del gas y petróleo ruso. Este conflicto ya está conllevando una subida generalizada de los precios de la energía y de los combustibles en toda Europa".
- **María Jesús Valdemoros, profesora de IESE.** "Estamos notando los efectos más inmediatos, con pérdidas en los mercados financieros y un impacto en los mercados de materias primas y energéticas. A largo plazo, supone una ruptura del orden internacional, añadiendo tensiones a un escenario geopolítico en el que se han complicado los flujos comerciales y financieros en los últimos años".
- **Ignacio de la Torre, economista jefe y socio de Arcano.** "La exposición directa a Rusia es muy limitada, tanto en las exportaciones como en el turismo, pero los precios de la energía si pueden restar algunas décimas de crecimiento. La gran incógnita es si se trata de una guerra de corto o largo plazo y nosotros pensamos que va a ser de corto plazo, porque Rusia no tiene PIB como para financiar una ocupación del país".
- **Alicia García Herrero, economista jefe para Asia-Pacífico de Natixis.** "El primer canal de transmisión es el gas, lo que reduce el margen fiscal de los países europeos. Pero es muy importante saber si China sigue apoyando a Rusia, porque si Estados Unidos considera que Pekín está mitigando el impacto de las sanciones para Moscú, estas tendrán que incrementarse, y eso podría llevar a una recesión global como en 2008".